

Miembros de la SCD condenan cambio por **orquesta extranjera**

Músicos solidarizan con Filarmónica

Los músicos chilenos agrupados en la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD) y la Sociedad Chilena de Intérpretes (SCI) manifestaron ayer su condena al reemplazo del que fue



ANDREA ROBLES

objeto la Orquesta Filarmónica de Santiago por una agrupación polaca durante los próximos tres meses de conciertos en el Teatro Municipal.

Entre quienes suscriben la declaración están Fernando Ubiergo -presidente de la SCD-, el director Juan Pablo Izquierdo, Eduardo Gatti, Pablo Herrera, Tito Fernández, Tomy Rey y Horacio Saavedra (en la

foto). Junto con manifestar que la medida adoptada por la dirección del Teatro Municipal constituía una "afrenta a los músicos chilenos", los artistas sostuvieron que "era lamentable que por primera vez en la historia será una orquesta de músicos extranjeros la que se presente ante la Presidenta de la República en la próxima gala del aniversario patrio".

Esta noche, el director conduce el "Réquiem" de Mozart en el Teatro Oriente

Juan Pablo Izquierdo: "El conflicto del Municipal es una tragedia"

JAZMÍN LOLAS

En dos décadas de residencia permanente fuera de Chile, Juan Pablo Izquierdo no se ha planteado nunca la posibilidad de radicarse nuevamente en el país, pero tampoco ha desaprovechado las oportunidades de hacer, cada año, frecuentes visitas.

"Me gusta mucho trabajar acá", dice el director, quien se da una escapada cada vez que se lo permiten sus compromisos como conductor de la Orquesta de la Universidad de Carnegie Mellon de Pittsburgh, Estados Unidos.

Hace dos semanas, Izquierdo llegó a Santiago para hacerse cargo de un nuevo concierto de la Orquesta de Cámara de Chile, agrupación que esta noche presentará el "Réquiem" de Mozart en el Teatro Oriente (el programa se repetirá mañana en la Escuela Militar y el sábado en el Teatro Municipal de Viña del Mar).

"He dirigido el *Réquiem* muchas veces, pero es una obra de tal profundidad, que cada vez que me toca enfrentarla tengo que estudiarla de nuevo, desde cero", comenta.

-¿Y qué le ha llamado la atención en esta relectura?

-Ciertas palabras, como la luz. Este es un réquiem luminoso. No sólo está destinado a alguien que murió, sino

El músico está de visita para dirigir un nuevo concierto de la Orquesta de Cámara de Chile.



"Lamentable que no exista diálogo", dice Izquierdo sobre la situación de la Filarmónica.

también a quienes lo tocamos y lo escuchamos, para que también podamos lograr la muerte del egoísmo que nos impide ver la luz. Esta obra es una invitación a que aflore la iluminación.

-Al conflicto del Teatro Municipal, cuya orquesta dirigió en los 80, le vendría bien la iluminación.

-Ese es un conflicto muy triste, es una tragedia, porque la Filarmónica es una gran orquesta. En una situación de esta naturaleza me parece lamentable que no exista diálogo entre músicos y

autoridades. Hemos llegado al punto en que la orquesta no puede tocar los espectáculos programados porque la administración no le tiene confianza.

-¿Cree usted que no es confiable?

-No, por favor, por supuesto que es confiable. Un grupo de músicos, entre ellos Fernando Rosas, Alfredo Perl y yo, nos ofrecimos como mediadores, pero el alcalde no nos contestó. Sus razones tendrá y quizás después venga el momento en que podamos mediar. Nosotros estamos dispuestos.

Músicos locales fueron reemplazados por la Orquesta de Cracovia

Viejos tercios de la música salen a la calle a apoyar a la Filarmónica

PATRIMONIO UC

JORGE ZAPATA I.

Ubiergo, Gatti, El Temucano y hasta Tommy Rey sacaron sus ropajes gremialistas y protestaron.

Los viejos tercios de la música docta y popular chilena -esos que entre sí se llaman maestros- se metieron a batallar en la lucha sin cuartel que mantienen los músicos de la Orquesta Filarmónica de Chile y la Corporación Cultural de Santiago porque el Teatro Municipal reemplazó al elenco nacional estable por setenta músicos polacos de la Orquesta de Cracovia.

El grupo extranjero ya comenzó a ensayar para hacerse cargo de la Temporada Oficial del Municipal, que hace dos meses fue cancelada por falta de recursos.

El primer maestro en alzar la voz -en una masiva y combativa conferencia de prensa realizada ayer en la SCD- fue Juan Pablo Izquierdo, ex director de la Orquesta Sinfónica de Chile, quien calificó la medida como "una afrenta para los músicos chilenos". El maestro reclamó que "por primera vez en la historia de Chile, la tradicional gala de celebración del 18 de Septiembre ante la Presidenta de la República y diplomáticos, la realizarán músicos extranjeros".

Izquierdo dijo que es una situación "muy grave", porque la Filarmónica, a la que definió como un patrimonio cultural, no está en huelga, está trabajando y ensayando todos los días.

Luego tomó el micrófono el maestro Alejandro Guarello, quien denunció que los costos anuales del Municipal superan los 11 mil millones de pesos. "Así y todo nos damos el lujo de traer músicos extranjeros. Este hecho tendrá un costo político-cultural impagable", aseguró.

Cuando fue su turno, Fernando Ubiergo dijo que todo este asunto es una "salida de madre dolorosa y grave". Y Tito Fernández expresó su "profundo dolor y vergüenza por lo que está pasando". Por si fuera poco, hasta el rey de las cumbias, Tommy Rey, tomó ayer la palabra para decir que está "sorprendido y dolido por nuestros colegas".



Pura buena onda tiraron los viejos estandartes.

DAVID VELÁSQUEZ

\$1.700

Tu entrada a Cinemark a precio de película

★ Recorta y presenta tu cupón en boleterías Cinemark ★
y paga \$1.700 cualquier día de la semana.

Promoción válida hasta el 31/08/2006. Sujeto a restricción de películas. No acumulable con otras promociones.

★ \$1.700 ★

Presenta este cupón en boleterías Cinemark y paga \$1.700 cualquier día de la semana. Promoción válida hasta el 31/08/2006. Sujeto a restricción de películas. No acumulable con otras promociones.

★ \$1.700 ★

Presenta este cupón en boleterías Cinemark y paga \$1.700 cualquier día de la semana. Promoción válida hasta el 31/08/2006. Sujeto a restricción de películas. No acumulable con otras promociones.

Demostrando el peso de Pergolesi y el Barroco

Izquierdo comenta que la "Misa romana" de Pergolesi (1710-1736), músico barroco conocido por su labor en la ópera bufa italiana y por obras de carácter sacro como su famoso "Stabat Mater", la incluyó en un concierto donde no es casual que comparta lugar con las composiciones de De Falla ("El amor brujo" y "El retablo de maese Pedro"). Izquierdo explica: "tal como otros músicos españoles de comienzos del siglo XX, De Falla recogió la musicalidad barroca de compositores como Corelli y Pergolesi. Incluso Stravinsky lo hizo cuando, por ejemplo, incluyó en su ballet 'Pulcinella' temas musicales de Pergolesi".

Izquierdo comenta que De Falla buscaba una armonía diferente y que, en esta búsqueda, se encontró con un tratado (hecho por Louis Lucas en el siglo XIX) que le ayudó a apropiarse formalmente de las modulaciones del "cante" flamenco, que es el género que influyó en "El amor brujo" de su época andaluza. Por otro lado, "se inspiró en el Renacimiento español y en el Barroco mediterráneo (aquí entra Pergolesi), que desembocan en la estética del 'Retablo de maese Pedro'".

La relación de "la 'Misa romana' de Pergolesi con Manuel de Falla es bastante directa y yo pienso que eso va a ser ampliamente percibido por el público. 'El amor brujo' es anterior al 'Retablo...', y, sin embargo, hay una línea continua. Incluso temas de 'El amor...' aparecen en 'El retablo...'"

Centrándose un poco más en el estreno para Chile de la "Misa romana", Izquierdo entrega más datos: "Es una obra bastante poco conocida. A mi juicio es una de las grandes obras de Pergolesi y del Barroco mediterráneo. Se toca poco, al menos en Chile no se ha tocado nunca, porque es a diez partes, es decir, son dos grupos de cinco voces, que requieren dos orquestas y dos coros". Otro



La música de Pergolesi tuvo influencia en compositores del siglo XX como Igor Stravinsky.

desafío que presenta en opinión del director es que tiene "un estilo muy diáfano, que requiere de una gran precisión en el ritmo y en la afinación. Porque cuando las voces están tan transparentes cualquier desvío en el ritmo o la afinación se multipli-

ca. Ahora bien, es el estilo que trabaja normalmente la Orquesta de Cámara de Chile. Por ejemplo, están tocando sin vibrato, es decir, como las enseñanzas contemporáneas para ejecutar la música barroca tratando de lograr el estilo y la articulación tal como eran en la música barroca".

A propósito de los conjuntos instrumentales que tratan de alcanzar el modo original en que se ejecutaba la música barroca, Izquierdo da su parecer: "Creo que estos grupos barrocos que buscan las formas originales han proporcionado una riqueza enorme para entender la música del barroco... ahora, en muchos casos, es más un encuentro musicológico que auditivo. Los grandes grupos, como el de William Christie, han traído un concepto hacia la música no sólo en lo relacionado con el barroco, sino en el modo de acercamiento del músico hacia lo que están interpretando. Ahora ¿qué es lo más auténtico?, es muy difícil de decir. Los grupos contemporáneos de música antigua usan orquestas pequeñas y, sin embargo, el otro día me tocó escuchar un concierto de Corelli (que se acostumbra tocar en grupos pequeños de orquestas de cámara, tal como en su época) que se hizo tal como lo había hecho Corelli en Roma una vez en que usó ¡20 violines!. Por eso, creo que estas búsquedas no tienen que ser rígidas. Igual la aproximación de aquellos músicos que buscan la música 'auténtica' del barroco es refrescante. Se parece a la de los conjuntos de vanguardia que se relacionan con la música de un modo diferente a como lo hacen las grandes orquestas. Por eso creo que esa distinción entre lo clásico y lo contemporáneo es ficticia. Stravinsky lo dice: si la música de la tradición no alimenta el presente no tiene sentido... sería sólo una información y no una vivencia".

Izquierdo y sus grabaciones de Crumb, Scelsi, Xenakis y Varese.

En junio del año pasado, Juan Pablo Izquierdo recibió uno de los premios más prestigiosos en el mundo del disco, el Diapason d'Or, por una grabación con música de George Crumb editada por Mode Records. Premio doblemente relevante, si se considera que este disco incluye una adaptación del chileno de la obra más famosa del norteamericano, "Black Angels", adaptación que fue encargada y aprobada por el propio Crumb. Conocido por el público nacional en el año 2003, cuando Izquierdo lo estrenó mundialmente con la Orquesta de Cámara de Chile en el Teatro Oriente, este arreglo de "Black Angels" captura el espacio sonoro implícito en la obra original, concebida para cuarteto de cuerdas amplificado, manteniendo cada nota, pero variando la distribución y expandiendo las líneas instrumentales.

Gracias a la contraposición entre la orquesta y el cuarteto de cuerdas, es posible realzar el contraste y el desplazamiento de los sonidos contenidos en la partitura: "cuando pasan los insectos y se cruzan con los demonios, en la Danza Macabra, se siente ese desplazamiento", comenta Izquierdo. Entretanto, las partes para percusión, que en la versión original deben ser ejecutadas por el mismo cuarteto, están destinadas a otro grupo de instrumentistas. "Black Angels" data de 1970 y refleja el rechazo de Crumb a la guerra de Vietnam. Se subtítulo "Trece imágenes desde la tierra oscura" y representa tanto un viaje espiritual como una simbólica polaridad entre Dios y Satanás. La presencia de la muerte se advierte con la incorporación de motivos provenientes del himno gregoriano Dies Irae y de obras como "El trino del Diablo", de Tartini, y "Der Tod und das Mädchen", de Schubert.

En su adaptación de "Black Angels", Izquierdo dirigió al Cuarteto Latinoamericano y la Filarmónica Carnegie Mellon.

La otra obra de Crumb contenida en este disco, "Makrokosmos III: Music for a Summer Evening", concilia la participación de la chilena Luz Marín y el costarricense Walter Morales, en pianos, más miembros de la misma Filarmónica Carnegie Mellon. "Makrokosmos III" fue escrita en el año 1974, teniendo como referente la famosa "Sonata para dos pianos y percusión" de 1937

de Bela Bartok, una influencia que el mismo Crumb reconoce. Sin embargo, el aparato percusivo empleado por el estadounidense es mayor, con instrumentos provenientes de culturas orientales, africanas y latinoamericanas, lo que posibilita reforzar el carácter ritual de una música que va desde lo terrenal hacia lo cósmico.

El disco dedicado a George Crumb es el tercero realizado por Juan Pablo Izquierdo para Mode Records y sigue la línea estética de sus otras dos ediciones para el sello -con obras de Giacinto Scelsi, Iannis Xenakis y Edgard Varese-, al abordar música contemporánea más bien marginal y que logra cautivar al público no acostumbrado a ella, a pesar de tener una sonoridad rupturista y muchas veces difícil. Fue en 2000 que Izquierdo grabó música de Giacinto Scelsi (1905-1988), junto a la soprano Pauline Vaillancourt, al tenor Douglas Ahlstedt, al Coro y a

la Filarmónica Carnegie Mellon. El compositor italiano reapareció en la escena europea en la década de 1980, después de un periodo de aislamiento, cuando desarrolló un original acercamiento a la creación, adentrándose en el sonido mismo

y experimentando con notas musicales, como si se tratara de organismos con vida propia.

Izquierdo propuso un interesante programa en este disco, al combinar tres obras orquestales de Scelsi con algunos "Cantos del Capricornio". La amplitud de "Hurqualia" (1960), "Hymnos" (1963) y "Konx-Om-Pax" (1968), con sus grandes espacios sonoros, una obsesiva exploración en pequeños motivos musicales y un carácter casi ceremonial que recuerda a la música oriental, se entrecruzan con la rudeza y el primitivismo de seis "Cantos del Capricornio" (1962-72), para voz solista y percusión. La música de Scelsi requiere, sin duda alguna, una visión interpretativa distinta, desligada de la tradición, y que comprenda las particulares intenciones del autor. Afortunadamente, Izquierdo logra vencer las dificultades propuestas por el italiano y obtiene un resultado ideal para comenzar a explorar el fascinante mundo de Scelsi, entendiendo la mutación constante de su sonido y el empleo de la microtonalidad, así como el desarrollo de largos pedales o notas que se mantienen girando en torno a un centro tonal único.

Por José Oplustil

cidí, cuando era titular de la Filarmónica, que íbamos a tocar las sinfonías de Mahler... se pronosticó que podía ser un desastre porque no era lo que el público conocía. Para resumir, el gran éxito de las temporadas era cada vez que se tocaba una sinfonía de Mahler, con el doble de público. Esto es lo mismo que en el desierto, en el norte, donde está todo seco, pero cuando cae un poco de lluvia se llena de flores. Esto es como ese simil... está ahí, sólo está esperando un poco de lluvia". A esta historia le agrega la experiencia reciente de los conciertos de verano en la Quinta Vergara. "La última vez tuvimos 9 mil personas. Público hay... lo que hace falta es regar un poco para que se manifieste. Yo no tengo la solución del cómo, pero resulta que en Chile hay músicos, más que nunca, y un público grande que no está guiado... ¿por qué hay 9 mil espectadores en Viña y después hay problemas si se da un concierto en el Municipal de Santiago donde cabe poco más de mil personas?"

El director incluye la arista de la subvención estatal: "El Estado debiera orientar y organizar de alguna manera todo lo que está pasando". La pregunta es cómo hacemos la transición de la cultura subvencionada por el



SIN UNA VERDADERA SALA PARA ORQUESTAS.— Para Izquierdo no hay ningún lugar en Santiago que califique como sala de conciertos. El Teatro Municipal se aproximaría, pero está pensado más que nada como casa de ópera.

Estado a una cultura en la que participen el público, los auspiciadores, los privados y después se establezca. Eso no se puede hacer de un día para otro y resulta que aquí ocurrió de un día para otro en 1973. Yo no digo que haya sido perfecto antes, pero en las reuniones que se tenían a fin de año por allá por 1970, en el Instituto de Exten-

sión Musical y el Teatro Nacional, el tema de discusión de los directivos era en qué se iba a ocupar el presupuesto. ¿Ahora de qué vamos a discutir si no tenemos presupuesto?"

Izquierdo tampoco evita el tema de los conflictos laborales que han afectado a los músicos en el último tiempo: "Mire, conflictos hay siempre en todas

partes del mundo, los músicos son muy difíciles, a nivel colectivo, pero eso es aquí y en Berlín... por hacer un paralelo, puede haber un conflicto en un hospital con los médicos o con el personal, o un conflicto en el cobre con los mineros, pero hay que resolverlo... no hay que decir 'se van todos y traemos gente de Polonia'".

PATRIMONIO





ENTREVISTA | Director de orquesta vierte sus críticas:

JUAN PABLO IZQUIERDO

condena la mezquindad de Chile con la música

PATRIMONIO UC

JAVIER ROJAHELIS

Mientras se encuentra en medio del ensayo con la Orquesta de Cámara de Chile, el director Juan Pablo Izquierdo agita los brazos, lanza por la boca onomatopeyas musicales y cuando se ve interrumpido por las murmuraciones de algún par de músicos (a los que trata de "profesores") no vacila en silenciarlos con la frase: "¿Se callan o es asamblea?". Cuando finaliza uno de los segmentos de la partitura exclama "¡qué compositor extraordinario!". Se refiere a Manuel de Falla, de quien ensaya fragmentos de "El amor brujo", obra que presentará en el Teatro Oriente junto a otra pieza del mismo compositor español, "El retablo de maese Pedro", en un concierto que contará además con la "Misa romana" de Pergolesi, que es estreno absoluto en nuestro país.

El lugar en el que transcurre el ensayo es un galpón de la Casa del Coro de la U. de Chile.

Una vez finalizada su sesión con los músicos, Izquierdo se da una pausa no sólo para hablar de las piezas que forman parte del programa del concierto (ver nota relacionada), sino además para conversar sobre su perspectiva

El director chileno, titular de la Carnegie Mellon Philharmonic de Pittsburgh, ejecutará este martes 21 con la Orquesta de Cámara de Chile la "Misa romana" de Pergolesi, un estreno absoluto en el país.

Entre medio de los ensayos, el conductor habla del concierto, que organiza la Fundación Beethoven, pero también comenta el contradictorio momento que vive Chile en lo musical. Un panorama en el que abundan músicos, pero escasean salas de concierto.

crítica del desarrollo de la música orquestal en Chile.

Más músicos que nunca

El director piensa que en nuestro país: "por un lado, se está viviendo un momento extraordinariamente rico y, por otro, un momento extraordinariamente mezquino". En relación a lo primero, aclara: "resulta que en

Chile no ha habido nunca tantos músicos para orquesta como ahora". Recuerda cuando le tocó vivir la reforma de la Filarmónica a comienzos de los ochenta: "Hubo que importar músicos porque había plazas (de determinados instrumentos) que no se podían llenar porque no había nadie que las ocupara. En la década del ochenta, si bien había músicos muy buenos, no había

suficientes y eso significaba que lo que había que hacer era agrandar una orquesta. Y agrandar una orquesta que fuera equilibrada en sus 98 músicos".

Pero ahora el panorama es distinto para el director: "Ahora estamos llenos de músicos. Yo he tenido en mi orquesta en Estados Unidos (se refiere a la Carnegie Mellon Philharmonic) al menos 45 músicos chilenos. La mayor parte de esos músicos a las pocas semanas no sólo estaban compitiendo con los norteamericanos, que tienen una escuela extraordinaria, sino que ganando primeros puestos. Yo tengo acá, por ejemplo, a Jorge Rodríguez, que fue un excelente primer clarinete de la orquesta de Pittsburgh; Claudio Santos, un chelista extraordinario que ahora está como primer chelo en Concepción; los percussionistas Miguel Zárate, Patricio Hernández, Mario Baeza (que ahora, como entraron en conflicto, resulta que estaban tocando en la calle)". A esto le suma la grata experiencia junto a la Orquesta Nacional Juvenil... "con ella tocamos Tosca el verano pasado en la Quinta Vergara a un nivel extraordinario de ejecución orquestal, comparable a las mejores orquestas profesionales. Eso no se podía pensar antes".

Sin salas de verdad

Otra cosa que le llama la atención es que algunos aconsejen que para mejorar el panorama musical los músicos debieran salir del país para que luego regresen a entregar sus enseñanzas: "¡Eso se está haciendo hace muchos años! Los músicos que ocuparon los cargos principales en la década del ochenta también se habían formado afuera... como Jaime de la Jara, que se formó en Alemania". El problema para Izquierdo no radica en eso, sino en que muchos de los que están afuera no tienen dónde volver. "Es una contradicción, hay más músicos, pero no tienen dónde ejercer su actividad". Esta es la parte mezquina a la que Izquierdo se refería en un principio y prosigue: "Hay una mezquindad tan tremenda en lo que se refiere a lugares donde se toca. Es una cosa espantosa que cuesta entender. No hay verdaderas salas de concierto. Bueno, acá en Santiago está el Teatro

En Chile no ha habido nunca tantos músicos para orquesta como ahora.

Municipal, pero es un teatro más bien de ópera que está construido para esa función... no es una sala de concierto con una acústica como debe ser". Consultado sobre el teatro Baquedano o el teatro Oriente comenta: "son cines... son lugares como para salir del paso". Del proyecto de habilitar una sala en el Centro Cultural Gabriela Mistral que se proyecta en el Diego Portales, cree que podría ser un buen lugar, sobre todo por su ubicación céntrica. Pero igualmente piensa que podría ser cualquier lugar, el punto es que se haga una verdadera sala.

También aborda el mito de que no hay público para ese tipo de salas. "Público hay por montones, lo que pasa es que hay que incentivarlo, dirigirlo de alguna manera. No se trata de preguntar qué es lo que quieren oír y eso es lo que se va a tocar. Esa no es la forma creativa... la forma creativa es cuando algo se hace por primera vez. Las encuestas no existen para aquello que todavía no está. El año 85 de